Avanzar ¿hacia dónde?

La **izquierda**, y con ella el **socialismo**, ha abandonado la sociedad activa, emprendedora, creativa. Ha dejado de estar presente en la cultura, la investigación o la industria. Espacios cercanos, que no solo habían sido siempre escuchados, sino vividos y compartidos.

La izquierda, y con ella el socialismo, ha dejado aparentemente de tener respuestas y soluciones para una crisis económica y social que pretende hacernos creer cada día que "no hay alternativa", que el Estado del bienestar es un lujo y con él, el gran valor de la igualdad de oportunidades de todos los ciudadanos o incluso la misma idea de vida digna.

La izquierda, y con ella el socialismo, ha rehuido hasta ahora la gran responsabilidad de afrontar las respuestas drásticas pero imprescindibles y urgentes para abordar la crisis democrática; para recuperar el respeto de todos los ciudadanos a las instituciones, y en definitiva al concepto de lo público; para construir una nueva manera de hacer política adaptada a los principios de actuación y valores que exigimos o deberíamos exigirnos todos, como ciudadanos, en el siglo XXI: transparencia, ejemplaridad, honestidad, responsabilidad.

Estas cuestiones, entre otras, fueron objeto de mención y reflexión en el acto que el colectivo Avancem organizó el pasado día 16 en el teatro del Raval. De actos como este, de reencuentro y debate, con voces plurales de la sociedad y las diversas fuerzas políticas de la izquierda, serán necesarios muchos en los próximos tiempos.

Ante estos retos, ¿cómo avanzar? ¿hacia dónde? Y concretamente, los socialistas de Catalunya deben avanzar, pero ¿hacia dónde?

Los socialistas de Catalunya, para estar en condiciones de aportar y hacer una contribución a este proceso, deberán avanzar en tres direcciones simultáneas:
Avanzar hacia adentro: haciendo irreversible, profundo y transformador este proceso de refundación y reconstrucción que en el pasado consejo nacional del PSC se puso de manifiesto, e impulsar un atractivo y sincero itinerario de reconstrucción interna. Hoy, hay más socialistas fuera del partido que dentro.
Avanzar hacia las izquierdas: las izquierdas políticas y las sociales, en un proceso de concertación, programas compartidos, alianzas y debates enriquecedores, especialmente con los sectores ecosocialistas. Hacerlo renunciando al dirigismo y la jerarquía. Lamentablemente (pero quizá también afortunadamente) el resultado electoral debe ser una dosis de humildad que debe convertirse en una actitud permanente.

Avanzar hacia la sociedad: los socialistas de Catalunya deben participar activamente en todas las iniciativas de regeneración democrática. Desde las reformas electorales, a las políticas de transparencia, a la lucha contra la

corrupción o las iniciativas de más democracia y participación en los partidos desde las primarias a las consultas internas.
Ninguno de ellos son retos fáciles, cierto. Pero son irrenunciables. Irrenunciables por parte de nuestra sociedad, globalmente, pero más aún por la izquierda. Y por parte de los socialistas de Catalunya.

Y más difíciles son aún de alcanzar con las herramientas, las lógicas, las culturas políticas, los esquemas y los escenarios actuales. Con la fragmentación actual de la izquierda.

La **sociedad** y el **país** han cambiado. Los **problemas** han cambiado. Y los **votantes** también. Hay que responder a estas realidades. Y al tamaño de los retos. Estamos en una sociedad mucho más heterogénea y diversa que la que teníamos hace una década. Necesitamos herramientas más **flexibles** pero a la vez más fuertes, más resistentes, más adaptables y preparadas para estos retos.

Por eso hay que sumar. Hay que sumar esfuerzos, ideas, valores, energía e ilusión. Hay que sumar para avanzar hacia una verdadera alternativa política, una alternativa de Gobierno. Las fórmulas, los instrumentos, son muchos y muy variados. Y algunos ejemplos los tenemos cerca: **Barcelona** ha sido un ejemplo muy exitoso y continuado de la colaboración de las izquierdas y debería ser el espacio donde ensayar en el futuro más inmediato las nuevas fórmulas y herramientas de colaboración.

Es cierto: para pensar en una nueva **alternativa de izquierdas** hay siquiera un balance compartido de la experiencia vivida hasta ahora. Un balance que, para enlazar con una alternativa nueva debería ser rompedor y crítico pero sin negar la gran aportación a la imprescindible alternancia política en nuestro país. Espero que tan pronto como sea posible... avanzamos también hacia tres procesos plurales a las izquierdas:

Primarias abiertas a la ciudadanía y a todos los candidatos de las izquierdas, para encontrar nuestro mejor candidato o candidata.

Concertación programática y coordinación muy activa de 'think tanks', fundaciones y centros de estudio y formación.

Grandes alianzas de gobierno en los ámbitos **municipales**, **supramunicipales** y **nacionales**.

Solo a partir de aquí, podemos definir y construir una izquierda nueva. Una izquierda capaz de generar una nueva democracia, una nueva economía, un nuevo país.

Avanzamos, pues, para decidir ese futuro colectivo.